

los exhibidores. Creíamos que todos eran responsables de esa película".

"Se escribieron artículos enérgicos, muy documentados y elocuentes. Se predicó en los pulpitos en contra de los males que el cine causaba, se exhortó a los fieles a que dejaran de asistir y se machacó bajo mil formas sobre este tema".

"Más tarde y bajo la urgencia de la Santa Sede se fundaron en diversos países las Beneméritas Oficinas Nacionales, quienes con su labor han orientado a los fieles en la visión de las películas".

En la última jornada se revisaron los planeamientos, sugerencias y resultados de este Seminario. •

comentarios

hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano

LA Xª REUNION DE LA CEPAL

LA Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina, CEPAL, ha tenido en Mar del Plata su décimo período de sesiones del 6 al 17 del mes próximo pasado. La reunión estuvo dominada por el hecho de que cesaba en sus funciones el hombre que durante quince años ha sido el principal factor de su actividad, el Dr. Raúl Prebisch.

Esta circunstancia ha movido al Dr. Prebisch y a sus colaboradores a preparar un informe que constituye un "acto de comprensible recogimiento intelectual" para quien durante quince años ha mantenido una responsabilidad semejante.

Creemos que es más importante para nuestros lectores tomar contacto con este documento que recibir meramente una reseña de las actividades del período de sesiones que no se destacaron por su profundidad.

El informe lleva como título: "Hacia

una dinámica del desarrollo latinoamericano" y está dividido en un planteamiento general, un estudio de los factores estructurales internos y otro sobre el estrangulamiento exterior del desarrollo.

De entrada en el planteamiento general de la CEPAL nos llama la atención acerca de que los males que aquejan a la economía latinoamericana no responden a factores circunstanciales o transitorios. En primer lugar, el dato demográfico. Toda América Latina, con excepción del Uruguay y nuestro país, experimenta en estos momentos un incremento extraordinario de población que llega al 2,9 por ciento anual. Esto implica que todo esfuerzo por el desarrollo debe superar la tasa de crecimiento demográfico. Tal esfuerzo debe partir de la base que la mitad de la población actual tiene como ingreso medio personal no más de 120 dólares por año.

La superación de este problema del desarrollo no se logrará en forma espontá-

nea, sin un esfuerzo racional y deliberado para conseguirlo. La verdad es que las economías latinoamericanas hace un siglo que están articuladas a la economía internacional y la mitad de la población vegeta aún en formas precapitalistas incompatibles con sus crecientes aspiraciones económicas y sociales.

El contraste actual en la población es impresionante. La CEPAL da estas cifras: mientras el 50 por ciento de la población tiene dos décimos aproximadamente del consumo total de las personas, en el otro extremo de la escala distributiva el 5 por ciento de los habitantes disfruta de casi los tres décimos de aquel total. Una política de austeridad que abarcara sobre todo a este grupo social, y la aportación complementaria de recursos internacionales, haría posible acrecentar la acumulación de capital y alcanzar un crecimiento del 3 por ciento en el ingreso medio por persona, contra el 1 por ciento que se ha alcanzado en estos años.

● CAMBIO DE ESTRUCTURAS

Pero no se crea que son sólo medidas económicas las que deben tomarse para alcanzar estos objetivos. En muchos países de latinoamérica la falta de movilidad social impide el surgimiento y ascenso de los elementos dinámicos de la sociedad, de los hombres con iniciativa y empuje. Posiblemente en la Argentina es donde menos se note esto, pero aún aquí existen fuertes resistencias.

También nos encontramos con privilegios en la distribución de la riqueza y por consiguiente, del ingreso. Pero el privilegio debilita o elimina el incentivo y no se traduce en fuerte ritmo de acumulación de capital, sino en módulos exagerados del consumo en los estratos superiores de la sociedad, en contraste con la precaria existencia de las masas populares.

Hay quienes sostienen que es necesario seguir el proceso que tuvo lugar en los

países capitalistas en los que primero se operó una acumulación de capital y luego vino la redistribución gradual del ingreso. Todos sabemos la miseria que provocó este desenvolvimiento y cómo de aquella miseria surgió el marxismo. Hoy la creciente gravitación política y sindical de las masas no tolera un desenvolvimiento semejante y además la técnica de redistribución ha avanzado tanto que lo que ayer era imposible hoy se logra con suma facilidad.

Esta necesidad de cambios estructurales ha sido recogida ya en la Carta de Punta del Este y es uno de los grandes frutos de la labor de la CEPAL.

● LA ALIANZA PARA EL PROGRESO

La actividad de la CEPAL fue considerada durante mucho tiempo con desconfianza por parte de los altos círculos económicos y políticos de nuestro continente, incluidos los de Estados Unidos. Esa situación fue cambiando poco a poco y el presidente Kennedy con su grupo actual de asesores fue mucho más allá al recoger las principales ideas de la CEPAL y presentarlas en un plan orgánico de desarrollo y cooperación mutua en la "Alianza para el Progreso".

La importancia de la "Alianza para el Progreso" no está en que sea en un plan de ayuda norteamericana a países en vías de desarrollo sino que es una propuesta de cooperación entre todos los países de América Latina con la certidumbre de la ayuda en capital de un socio mayoritario que es Estados Unidos. Hay una similitud con el Plan Marshall y este tuvo éxito en cuanto los países europeos llegaron rápidamente a una cooperación mutua y esbozaron un plan de reactivación económica propia que les permitió fijar prioridades para todo el continente europeo y no meramente para cada una de las naciones. "La Alianza para el Progreso" propone lo mismo y cuenta con los antecedentes técnicos

necesarios en los trabajos de la CEPAL. De allí que es un contrasentido el que muchos gobiernos pretendan realizar la "Alianza para el Progreso" y desconozcan, o rechacen, las proposiciones que la CEPAL ha ido presentando a lo largo de sus quince años de investigaciones y que se resumen admirablemente en la serie de trabajos presentados en Mar del Plata.

Hay quienes se oponen a la "Alianza para el Progreso" especialmente por su insistencia en el cambio de estructuras sociales. Tales proposiciones alejan el capital privado extranjero que no quiere cambios, afirman estos opositores. El Dr. Prebisch señaló agudamente en su discurso de la primera sesión plenaria, que el agravamiento de las tensiones sociales provocará en América Latina las peores condiciones para el capital extranjero y aparejará situaciones muy desfavorables a la iniciativa privada. Mientras que un mejoramiento en el campo social facilitará la mejor comprensión entre el capital y las masas trabajadoras de América Latina.

• UNA EXPERIENCIA VALEDERA

En el discurso del Dr. Prebisch que acabamos de citar —y que puede considerarse como un excelente prólogo para el informe "Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano"—, nos encontramos con una importante experiencia que conviene sea meditada por muchos de nuestros economistas actuales.

El Dr. Prebisch se formó en la escuela clásica de la economía. "Yo creía, nos dice, en todo aquello que los libros clásicos de los grandes centros me habían enseñado. Creía en el libre cambio y en el funcionamiento automático del patrón oro. Creía que todos los problemas de desarrollo se resolvían por el libre juego de las fuerzas de la economía internacional o de la economía interna. Pero cuando vino la gran depresión mundial (1929-1930) aquellos años de zozobra me

llevaron a ir desarticulando paso a paso todo lo que se me había enseñado". Valiosa experiencia que muchos de los jóvenes economistas no han tenido y que en la Argentina se contrapone a una experiencia de gobierno absorbente como si fuera la única posibilidad de un planeamiento.

Para Prebisch y el grupo de economistas que se le reunió en la CEPAL, la necesidad fue entonces estudiar los problemas de América Latina sin preconcep-tos. De esta actitud nació la primera afirmación acerca de la necesidad de la industrialización como ineludible para el desarrollo económico. Es decir, que no se podía mantener una división de trabajo internacional por la cual algunos países sólo debían producir productos primarios mientras los grandes centros se dedicaban a la industrialización. También de estos estudios surgió la necesidad de hacer ver que el mundo no podía considerarse una unidad homogénea en cuanto al comercio internacional ya que, por ejemplo, la protección aduanera tenía un efecto completamente distinto en los grandes centros y en los países periféricos; y, por lo mismo, era necesario revisar el concepto de reciprocidad en la política comercial. Y también señaló la CEPAL desde muy temprano que era imposible comprender el fenómeno de la inflación o el fenómeno del desequilibrio exterior sin considerar a fondo los factores estructurales.

Y, por último, agrega el Dr. Prebisch un párrafo que consideramos fundamental: "Hemos insistido en que en estos países no se podía pretender reproducir el proceso histórico de la evolución capitalista de los grandes centros; que en el proceso de desarrollo latinoamericano había características completamente distintas que exigían una política consciente y deliberada para actuar sobre las fuerzas del desarrollo; que el libre juego de las fuerzas económicas no llevaba a la solución de los problemas de justicia social de nuestros países. Y de esa con-

vicción surgió también la idea de la planificación del desarrollo económico que se tomó al principio como un designio nuestro de concentrar en el poder del Estado toda la dirección de la actividad económica privada. No se veía en ello la expresión de un concepto nuevo que también se va desarrollando en los grandes países de la evolución capitalista. En efecto, también ellos consideran ahora indispensable actuar en forma racional

y deliberada sobre las fuerzas económicas para llevar a la aceleración de la tasa de crecimiento y alcanzar una justicia distributiva cada vez mayor".

Muchas y valiosas ideas encierran estos trabajos que resumen la labor de quince años de la CEPAL, bajo la dirección del Dr. Prebisch. Volveremos sobre ellos en otros números, pues es necesario, especialmente en nuestro país, que lleguen a la opinión pública. ♦

literatura

JOHN STEINBECK premio NOBEL

● CELIA VELASCO BLANCO

EN las últimas décadas, las letras norteamericanas han producido una constelación verdaderamente excepcional de narradores y dramaturgos. Novelistas que han renovado la temática del género, cuentistas leídos en el mundo entero y en cuya obra se inspira sin cesar el cine, hombres de teatro de producción generosa y originalísima. Significativamente, el Premio Nobel ha recaído con frecuencia en estos artistas.

En 1962, la distinción fue otorgada a John Steinbeck, un novelista algo olvidado, quizás, a la sombra de la obra más vigorosa y personal de William Faulkner y Ernest Hemingway, los gigantes del siglo, que a su hora recibieron asimismo la alta distinción internacional.

Steinbeck es un californiano, y su tierra ha puesto en él el sello de esa región única, frontera de epopeya, donde no hace todavía un siglo se vivió la búsqueda frenética del oro, la gesta de los rielos,

la catástrofe de San Francisco, toda esa tumultuosa historia de pioneros bravíos, hechos a la lucha contra la naturaleza indómita y las pasiones humanas en estado casi puro.

Steinbeck tuvo tres maestros: su región natal, su actividad continua y variadísima (fue peón caminero, trabajador rural, cuidador de una hostería le montaña) y sus libros. Entre ellos, y después de la Biblia, el que más influyó sobre sus primeras creaciones fue la "Mort d'Arthur" de Malory. Su primera obra de aliento: "Taza de oro" —extravagancia histórica que publicó en 1929— es un relato de piratas y tesoros en que reviven los milenarios personajes de la leyenda céltica. Sin méritos destacados, este relato preanuncia temas que más adelante el autor retomará con insistencia. Así, por ejemplo, la disyuntiva entre la búsqueda del éxito y la del ensueño. Quien sólo codicia el poderío y sus triunfos, tendrá que someterse tar-